

GARCÍA RODRÍGUEZ, M: *¿Habrá mujeres allí?*, Apeiron, Madrid. 104 pp.

¿Qué es el amor?, ¿qué es la contracultura?, ¿qué es lo esencial en mí?, ¿sirve la imaginación como prueba de la existencia de las cosas?, ¿observamos el mundo exterior tal y como es en realidad?, ¿qué es un derecho?, ¿en qué consiste un trabajo digno?, ¿qué significa ser mujer?... Estas son las preguntas centrales que se plantea Camila, el personaje central del libro *¿Habrá mujeres allí?* Son preguntas que los seres humanos de todos los tiempos nos hacemos cuando nos paramos a contemplar lo que nos rodea, lo que nos sucede en el interior de cada uno de nosotros, y somos capaces de asombrarnos. Y al asombrarnos nos cuestionamos, nos hacemos preguntas, nos ponemos a pensar, buscamos saber. En una palabra, filosofamos.

Pero no podemos pensar solos, siempre pensamos dialo-

gando con nuestros contemporáneos y con los que nos han precedido en el tiempo. Por ello, Camila, una niña a punto de entrar en la adolescencia, acepta gustosamente la invitación que le hace Sofos de viajar a lo largo del tiempo y de la geografía para buscar las respuestas que otras personas han dado a las preguntas que ella se hace y establecer así un diálogo con ellas. Sofos es un extraterrestre que llega a la Tierra con la misión de descubrir si hay mujeres en este planeta, pues no ha visto en ninguna de las bibliotecas que ha visitado ningún libro de filosofía firmado por mujeres. En el viaje que inician juntos, Camila se va planteando las grandes cuestiones filosóficas que han caracterizado cada una de las etapas del pensamiento filosófico occidental, y Sofos le va enseñando las respuestas que han dado algunas de las filósofas de cada una de esas épocas. Camila tiene la gran oportunidad de pensar dialogando con Diotima de Manti-

nea, Hiparquia de Maronea, Hipatia de Alejandría, Hildegarda de Bingen, Catherin Trotter, Olimpe de Gouges, Flora Tristán, Simone de Beauvoir, etc.

Camila también mantiene con sus propias amigas conversaciones y diálogos de carácter filosófico a partir de sus experiencias cotidianas. Así, por ejemplo, la exclusión de las chicas de un partido de fútbol da pie a una discusión sobre la igualdad de derechos entre hombres y mujeres. Estas conversaciones suscitan en Camila el deseo de profundizar más sobre los temas planteados y de continuar tratándolos con Sofos. A partir de las experiencias vividas le surgen preguntas de carácter filosófico que le llevan a conocer más a otros pensadores, principalmente filósofas, lo que le permite poder pensar mejor. Se puede decir que la historia que cuenta el libro es también una historia de amor, una historia del proceso mediante el cual Camila se va

haciendo amiga de Sofos, se va convirtiendo en *filó-sofa*.

En el primer capítulo se plantean algunos de los temas principales de la filosofía griega: la importancia de la pregunta y del deseo de conocer en el surgimiento del pensamiento filosófico, la existencia de diferentes maneras de vivir y el punto de vista de los filósofos cínicos sobre la libertad, y el problema de la identidad personal. En el segundo capítulo Sofos lleva a Camila a un convento de mujeres de la Edad Media y la reflexión se centra en el problema de si podemos conocer la existencia de Dios. En el siguiente capítulo dialogan, en primer lugar, sobre la gran pregunta de la filosofía moderna: ¿qué y cómo podemos conocer?, ¿cuáles son los límites de nuestro conocimiento? En segundo lugar, el tema de la conversación se centra en los derechos de las mujeres y para ello viajan en el tiempo al París del 3 de noviembre de 1793, día en que fue guillotizada Olimpe

de Gouges, autora de la Declaración de Derechos de la Mujer y la Ciudadana. Finalmente, en el capítulo cuarto se plantean dos temas: los derechos de los trabajadores y el papel que en las revoluciones obreras del siglo XIX desempeñaron algunas mujeres; y la condición de la mujer, el reconocimiento de su dignidad y el respeto de sus derechos. En cada capítulo Sofos nos proporciona información tanto de la vida y del pensamiento de la filósofa o filósofas de las que se ocupa, como del contexto histórico y cultural en que cada una vivió. Estas informaciones mejoran la dimensión filosófica del diálogo. Finalmente, en cada capítulo se ofrecen también pistas, preguntas o sugerencias para seguir pensando sobre el tema o los temas planteados en el mismo.

En el libro se armonizan perfectamente las dos caras, a veces contrapuestas, del objetivo de la enseñanza de la filosofía: aprender filosofía frente a aprender a filosofar.

A través de un bello y atractivo relato de gran calidad literaria se presentan, de un modo comprensible para cualquier lector, los grandes temas de la historia de la filosofía occidental y las respuestas que filósofas muy importantes han dado a los mismos. Pero el conocimiento de estas respuestas ha de servir para ayudar a pensar mejor, para poder dialogar con ellas, en una palabra, para seguir haciendo filosofía. Filosofía se aprende filosofando en espacios de diálogo donde los participantes estén interesados en pensar mejor y en construir interpretaciones de la realidad capaces de orientar su acción para transformar el mundo y así poder vivir todos mejor.

Se puede decir que el libro es una joya editorial poliédrica, bien editado, bien ilustrado por Luis N. Sanguinet, bien prologado por Mar Cabezas y muy bien escrito, que atrae y atrapa al lector, que no se puede resistir a acompañar a Camila en su viaje para dia-

logar con pensadoras de otras épocas. Es poliédrico porque se puede acceder a él desde distintas situaciones y desde intereses diversos, pudiendo ser utilizado en diferentes contextos. Puede servir de modelo a seguir para presentar historias de la filosofía que no consistan solo en resúmenes de autores que los estudiantes tienen que memorizar para pasar con éxito los exámenes académicos. Puede ser utilizado en la educación formal para trabajar con los estudiantes en asignaturas de contenido filosófico. El estilo narrativo del mismo favorece que los estudiantes se acerquen a la filosofía para pensar sobre problemas que realmente les preocupan e interesan, al mismo tiempo que es capaz de ayudarles a descubrir cuáles son sus auténticos intereses. Existe una estrecha relación entre la filosofía y la literatura, de modo que muchos filósofos han comunicado sus pensamientos a través de poemas, diálogos, obras de teatro, novelas, cuentos, car-

tas..., y muchos autores literarios han producido obras de indudable interés filosófico.

El libro constituye también un magnífico material para ser utilizado en prácticas filosóficas tanto en educación formal como informal: cafés filosóficos, diálogos filosóficos, talleres filosóficos, Filosofía para Niños... Como las novelas de M. Lipman y A. Sharp, creadores del proyecto Filosofía para Niños, este libro utiliza el relato como una ayuda excelente para motivar a los niños y adultos a plantearse preguntas filosóficas relacionadas con su vida, al mismo tiempo que presenta un modelo de diálogo filosófico y ofrece sugerencias para seguir pensando en grupo o individualmente.

La misión de Sofos de averiguar si hay mujeres filósofas en nuestro mundo se cumple al descubrir que a lo largo de la historia ha habido mujeres que con sus pensamientos y sus acciones han influido mucho en la historia de la humanidad. Sin embargo, su labor

ha quedado oculta. Es necesario seguir desvelando y haciendo visible, como hace este libro, la existencia activa, creativa y transformadora de las mujeres en todas las épocas. Es simplemente cuestión de justicia.

Como ocurre con todo buen libro, su lectura abre el apetito de seguir profundizando en los temas que en él se han tratado. Por ello, sería muy de agradecer que se crearan más obras de esta naturaleza, que ayuden a pensar a través del diálogo con uno mismo y con lo demás, tanto contemporáneos como con los que nos han precedido en el tiempo. Hace falta también hacer visibles, además de a las mujeres, a aquellos colectivos y tradiciones culturales que no han sido tenidos en cuenta por el pensamiento dominante.

¿Habrá mujeres allí? es un libro en el que Myriam García Rodríguez, su autora, utiliza con éxito su imaginación, su sensibilidad, su creatividad, su sólida formación filo-

sófica, sus dotes pedagógicas, su experiencia en hacer filosofía con diferentes personas y en contextos diversos, y su conocimiento y práctica del programa de Filosofía para Niños, así como su experiencia en la formación de formadores de este programa, para producir una obra bella, sugerente y de gran interés.

TOMÁS MIRANDA ALONSO
Centro de Filosofía para Niños

CALHAU, F. F.: *A liberdade e os escravos*, Emporium Editora, Almada, 2018, 71 pp.¹

Filipe Calhau se licenció en filosofía por la Universidad de Coimbra (Portugal). Tiene 27 años y es natural de San Juan de Madeira. Es miembro de la APAEF - Asociación Portuguesa de Asesoramiento Ético y Filosófico y su primer

¹ Traductor desde el portugués: Jorge Humberto Dias.

libro fue *Ensayo sobre el individualismo* (2016).

La libertad y los esclavos tiene 71 páginas², por eso, al principio, pensé “tengo una tarea fácil: en cuatro o cinco días envió al autor y a la editorial un pequeño texto crítico para que suban a su página web”. Sin embargo, la realidad fue que, en cada página, me tuve que parar y pensar cada frase. Creo que la relación entre los temas escogidos, el pensamiento y la vida, hacen de este libro una obra de Filosofía Práctica, más concretamente, de Ética.

La primera imagen que me vino ojeando el libro fueron las clases que tuve de Filosofía Social y Política con el profesor Mendo Henriques en 1996, durante mis estudios en la Universidad Católica Portuguesa: las referencias a la teoría de Hegel, quien, en 1807 tenía 37 años, y su famosa "dialéctica del señor y

del esclavo". La dialéctica, para quien lo desconozca, es un método de diálogo, en el que la contraposición de dos ideas diferentes lleva a una tercera.

La idea de Hegel era mostrar cómo la cultura estaba y está organizada. Desde los filósofos griegos, con la célebre idea de Aristóteles, "el hombre es un animal político", las sociedades se caracterizaron por una búsqueda del reconocimiento, divididas entre el deseo personal y el consenso social. El filósofo alemán Hegel, profesor en la Universidad de Jena, mira la historia como un proceso en el que el espíritu se conoce a sí mismo. La "dialéctica del señor y del esclavo" constituye sólo un momento pasajero, es decir, un paradigma de comprensión del mundo y de la conciencia momentáneo, pues el objetivo final sería la extinción de la "esclavitud" y la creación de una sociedad política libre.

Si profundizamos en el libro de Hegel *La fenomenología del espíritu*, verificamos que

² La presentación del libro se llevó a cabo por primera vez en portugués, en la FNAC de Chiado (Lisboa, Portugal). Puede verse en <https://youtu.be/o-0cMfPk4LQ>, último acceso 12 de diciembre de 2018

la segunda parte se subdivide en dos temas: el primero, en el que se habla sobre la dependencia de la conciencia de sí, del señor y del esclavo; y el segundo, en el que se trata la libertad de la conciencia de sí, el estoicismo, el escepticismo y la conciencia infeliz. Con este libro, Hegel pasó a ocupar el centro del escenario filosófico de su época. Si nos detenemos en su estilo literario, descubrimos una patente originalidad: no es un diálogo socrático, ni una meditación cartesiana, sino la descripción de un camino, recorrido por el propio Hegel y por cualquier lector de su tiempo. El libro de Calhau parece describir también un camino; no obstante, el objetivo de Hegel era encontrar una lógica en la historia (diferente de cronología, más como una sucesión de paradigmas) para sustituir las explicaciones psicológicas y las filosofías más abstractas (de Kant, por ejemplo). La originalidad de Hegel, según el famoso comentarista Lima Vaz, está en la fenomenología

en cuanto proceso de formación de la persona para la ciencia. Hegel creía que su tiempo era especial.

Llegados aquí, me pregunto ¿será la fenomenología una técnica de filosofía aplicada en la que el sujeto es la medida de todo saber? Para Hegel, filosofar no es un acto gratuito, sino una exigencia histórica y cultural de la racionalidad que pretende alcanzar una orientación universalmente válida. "Es por esta razón que el tema del reconocimiento debe inaugurar el ciclo de la conciencia de sí". El primer momento de la dialéctica sucede así: cuando se articula "el concepto de reconocer", dos conciencias se sitúan frente a frente, en igualdad, tal y como sucede hoy en la época de las redes sociales; sin embargo, son también desigualdad, son objeto de análisis. El desafío sería cómo llegar a la síntesis universal del más alto reconocimiento (que es el consenso racional en la sociedad política). Para responderlo, descu-

brimos, primero, la "lucha a vida o muerte" de dos conciencias que perciben que la muerte de una impedía el reconocimiento (lo que sucede en el deporte actual). La desigualdad se mantiene: el vencedor se convierte en "señor" (la conciencia libre) y el vencido se vuelve "esclavo" (la conciencia dependiente). En este sentido, Hegel sigue su reflexión hacia el paradigma del estoicismo, como momento de libertad, siendo las figuras "Marco Aurelio" (emperador) y "Epicteto" (esclavo).

Una nueva concepción de reconocimiento aparece en la obra de Calhau con el cristianismo: cuando Cristo pasa de la libertad divina a la esclavitud humana. San Pablo diría que todos somos uno en Jesucristo, acabando la división señor y esclavo e instaurándose el amor fraternal universal. Aquí, se presenta el diálogo filosofía y religión como uno de los mayores desafíos interpretativos en la teoría de Hegel.

Con Thomas Hobbes, el pacto social parece poner fin a la dialéctica señor/esclavo, pero resulta que el "Estado Leviatán" es el nuevo señor y todos los demás serán esclavos.

Volviendo atrás en la historia, para Platón, en la caverna, el señor está representado por el alma intelectual que se libera a través de la contemplación del mundo de las ideas (en la pág. 46 del libro de Calhau hay una referencia a la caverna del esclavo).

Por todo esto, preguntamos: ¿quién es realmente libre? ¿El señor, que necesita al esclavo para vivir? ¿O el esclavo, que no necesita al señor para vivir?

La libertad realizada es, para Hegel, el derecho. Su mayor expresión está en el consenso racional de la sociedad política que constituye el Estado. Hegel creía que la historia revelaba un progreso humano en la conciencia de la libertad (un autor optimista). La filosofía sería así un saber orientador de una sociedad libre.

El libro de Filipe Calhau conforma una valiosa contribución a la formación integral de cada persona, proponiendo al pensamiento filosófico como instrumento para la realización de la libertad humana. El diagnóstico que hace es actual y está en sintonía, por ejemplo, con el diagnóstico que Desmond Morris hizo, en el 2004, en su obra *La naturaleza de la felicidad*: El trabajo es una nueva forma de esclavitud, a pesar de ser remunerado. La felicidad también se convirtió en ello progresivamente, teniendo las personas serias dificultades en elaborar y concretar un proyecto de vida feliz del que el amor pueda ser el centro. Teniendo en cuenta las formas de esclavitud que se mencionan en el libro de Calhau, así como los ejemplos dados (miedo, dependencias, etc.), tiene sentido su lanzamiento en Portugal, porque, como dijo José Gil en su *Portugal hoy: el miedo de existir* (2004), nuestra sociedad sigue siendo heredera de una

larga dictadura de Salazar, muy presente aún en el funcionamiento de nuestras comunidades e instituciones, especialmente mediante la envidia y el miedo. Por otro lado, y teniendo en cuenta las condiciones de posibilidad para el hombre libre (humildad, coraje y autoconciencia), referidas en el libro de Calhau, el rechazo de los ídolos me hizo recordar al filósofo Friedrich Nietzsche.

La valoración de la esencia de cada persona me hizo cuestionarme lo siguiente: ¿podrán las consultas de Orientación Filosófica ayudar en ese proceso de descubrimiento? ¿Podemos identificar esencia y vocación? Reconociendo en esta obra de Calhau un diálogo bastante pertinente con la Filosofía Aplicada, podríamos subrayar, por ejemplo, el impacto de la esclavitud en la salud de la persona y el hecho de que la "ceguera" (metafórica) no se considera una patología, sino una elección (ética). La experiencia de mis consultas es precisamente la

del "abismo", o sea, las personas sólo suelen pedir ayuda cuando ya están al "límite del dolor" (pág. 59). Aun así, cuando deciden entrar en un proceso de mejora, la tendencia hacia el camino más fácil es siempre una constante (pág. 70); un buen ejemplo de ello es la búsqueda de un medicamento que resuelva todos sus problemas de la persona.

Termino, para no robarle más brillo al autor, dejándole esta pregunta: ¿hay aquí alguna influencia de Freud en su proceso creativo e intelectual, teniendo presente que la palabra "inconsciente" aparece veintisiete veces en su texto? Muchas gracias "maestro" Felipe. Le paso la palabra.

JORGE HUMBERTO DIAS

Universidade Católica Portuguesa

VICO, D.: *La soledad de los pájaros. Una reivindicación vehemente de la confianza*, Pábilo, Huelva, 2017. 198 pp.

El libro que nos presenta David Pastor Vico, es una lectu-

ra fresca sobre el valor de lo humano. A lo largo de sus distintos capítulos reivindica la filosofía como manera de estar en la vida, y no sólo como una reflexión ante la vida. Esta es su crítica a la filosofía académica como un museo de ideas expuestas en vitrinas, capaz de causar admiración intelectual pero no de entusiasmar vitalmente. Por esta razón, su libro se centra en la confianza, entendida como una forma no hablada de sentir que se va acompañado en la vida, personas que conforman distintas esferas de relaciones que arropan la existencia, dándole un sentido espontáneo y alegre por el que uno se siente parte de la tribu humana. Tribus de familias, de vecindarios, de pueblos, de amigos o patrias interiores, pero tribus que llenan la existencia de la música que otorga la confianza en los demás, en sí mismo. Frente a este carácter genuino de las relaciones inmediatas, alerta contra los pseudocla-nes, contra las pseudoamista-

des de nuestro tiempo, y con especial atención con las que nos está tocando lidiar hoy, con las cibernéticas, a este mundo virtual que puede atraparnos en una soledad acompañada. Considera el aire fresco de la calle como la conciencia del instante, aquello que se vive de manera más intensa, sin las proyecciones fantásticas de un mundo lleno de luces de contactos, “amigos” que dicen gustarles lo que vivieron contigo, quizás incluso sin llegar a conocerte, por el puro afán del reconocimiento vacío mercantilista de ida y vuelta.

No hay muchas concesiones a la tibieza en “La soledad de los pájaros”, sus formas son de una manera directa, como una conversación de café imaginada con el autor. Su contenido suena con tal elocuencia que te pide que pienses para ahora, de lo ya vivido y de cómo plantearse lo que queda por vivir. Lo hace con su tono irónico, cínico y provocador. Con un lenguaje de la calle, a veces a bocaja-

rro, no quiere que el lector se habitúe a la lectura aterciopelada de la filosofía, sino a la provocación de vivir como la única filosofía real. Un discurso que no duda en provocar sentimientos enfrentados y que nos mantiene con interés de no saber por cuál otra reflexión de urbanita descontento nos llevará tras cada punto y aparte.

El autor reclama la filosofía como esencia de la mirada del otro, como un saber ser estar en compañía. La filosofía como conversación, camino, mirada y silencio ante la vida. Vivir y dejar vivir. Esa soledad de los pájaros que otean en el mundo con las alas abiertas para sentir la dimensión de su existencia y planear dentro de ella.

JUAN C. SUÁREZ VILLEGAS
Universidad de Sevilla